

Serie "Miradas insueltas" (fragmento). Fotografía de Jesusa García Rodríguez

¿Qué quieren los estudiantes universitarios? Perspectivas de las generaciones actuales

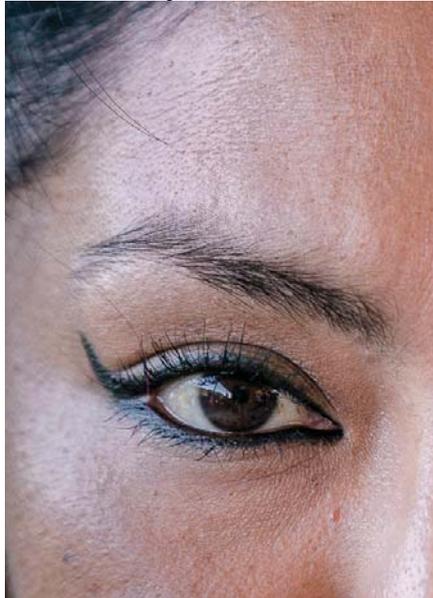
Iván Uliánov Jiménez Macías,
Guillermo César Vázquez González,
y Edith Bracamontes Ceballos
Universidad de Colima

Resumen

El desarrollo tecnológico y el acceso a la información facilitan la adquisición y generación del conocimiento, como una nueva sociedad del aprendizaje; también propician que las dinámicas de relación profesor-estudiantes experimenten una etapa de retos en el aula. El presente estudio recoge las opiniones de estudiantes y profesores para identificar características y perspectivas de las generaciones actuales respecto a su universidad y sus clases. Se obtuvieron a través de tres grupos focales: dos con estudiantes y uno con profesores de las áreas de administración y negocios, tecnologías, ciencias sociales y ciencias de la salud, del campus central de la Universidad de Colima. Las generaciones actuales de estudiantes reconocen y demandan de sus profesores más habilidades interpersonales, lo que facilita el diálogo intergeneracional y los procesos de enseñanza-aprendizaje; el profesorado lo corrobora al decir que estas nuevas generaciones buscan más atención y cercanía, que se les escuche y valore; perspectivas que propician indagar acerca de las habilidades socioemocionales de docentes y estudiantes.

Palabras clave

Educación, cambio generacional, convivencia multigeneracional, actitudes, emociones, necesidades, atención, estudiantes, profesores, espacio educativo.



Serie "Miradas Insumisas" (fragmento). Fotografía de Jesusa García Rodríguez

What do College Students Want? Perspectives of Current Generations

Abstract

Technological development and access to information facilitate acquisition and generation of knowledge as a new learning society; they also promote that the dynamics of professor-student relationships may experience a state of challenge inside the classroom. This study gathers the opinions of students and professors about such complexities with the intention to identifying characteristics and perspectives of the current generations of students in regards to their university, professors, and classes. These opinions were gathered through three focal groups: two with students and one with professors from the departments of business and administration, technologies, social science, and health sciences, on the main campus of the University of Colima. Current generations of students acknowledge and demand more interpersonal skills of their professors, which facilitates intergenerational dialogue and the teaching-learning processes. The teaching staff corroborates this by expressing that these new generations are in search of more attention and closeness, to be heard and valued, perspectives that promote looking into the social-emotional skills of both professors and students.

Keywords

Education, generational change, multigenerational coexistence, attitudes, emotions, needs, attention, students, professors, teaching space.

Introducción

Las actuales generaciones de estudiantes universitarios viven y se desarrollan entre cambios y transformaciones sociales impulsadas principalmente por el progreso tecnológico y el acceso a la información. En pocos años les ha tocado el tránsito de una sociedad centrada en el criterio de innovación tecnológica, a otra, cuyos ideales consisten en la aplicación del saber para la resolución de problemas sociales y la adaptación al vertiginoso cambio de la globalización (Alfonso, 2016; Bailey *et al.*, 2017; Barragán, 2009; Naranjo *et al.*, 2016; Pedrajas, 2012; Rengifo-Millán, 2015).

La agitación que se genera entre los excesos de información y el acelerado desarrollo tecnológico, les demanda innovadoras prácticas de aprendizaje que trascienden la antigua división entre educación formal y aprendizaje informal, relaciones cara a cara y el uso de redes sociales, formación para el trabajo y el aprendizaje a lo largo de toda la vida utilizando las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Estos aspectos, como menciona Alfonso (2016), dan señales de una nueva noción de sociedad: la sociedad del aprendizaje.

No obstante, mientras las nuevas generaciones de estudiantes tienen acceso personalizado a la información con un alto nivel de interacción y flexibilidad, la escuela ha mantenido una fuerte estructuración del conocimiento con pocas posibilidades de exploración, y con tiempos y espacios determinados (Montero y Gewerc, 2018). Por esta razón, la función docente —como mediadora del encuentro entre el proyecto educativo de la escuela y el estudiantado—, enfrenta una serie de complicaciones y retos que se debaten en las dinámicas de relación profesor-estudiante, y en las que muchas veces, las tensiones oscilan entre una forma muy estructurada de transmitir el conocimiento, hacia otra donde los intercambios son caóticos y desestructurados (Viñas y Cuenca, 2016).



Diversos autores como Belando-Montoro (2015), Bongarrá (2014), Fernández-Cruz y Fernández-Díaz (2016), Ferreiro (2006), Gonzalez-Perez y Mercado (2014), Martínez y Rodríguez (2018), Olivares y González (2016) y Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado (2016), abordan en sus estudios las características de las generaciones actuales, advirtiendo inminentes retos y desafíos que enfrenta la sociedad, la educación y la función docente. Sin embargo, dichos estudios no están orientados a escuchar las voces de quienes experimentan cotidianamente la dinámica de la relación educativa, por lo que se considera necesario indagar sobre qué quieren los estudiantes respecto a la universidad, las clases y los profesores —desde su perspectiva propia y la de sus docentes—, para obtener una mejor aproximación cultural que contribuya al intercambio de tradiciones, modos de comportamiento, respeto mutuo y conocimientos, a través de nuevas vías de entendimiento y aceptación (Martínez y Rodríguez, 2018).

De acuerdo con lo anterior, el presente estudio tiene las siguientes metas: a) identificar las características de las generaciones actuales, b) averiguar las opiniones e intereses de los estudiantes universitarios de la universidad, las clases y profesores, c) recuperar la perspectiva de los profesores respecto a los actuales estudiantes y d) identificar qué quieren los estudiantes de acuerdo con la opinión de los docentes.

Metodología

Tipo de estudio

De acuerdo con las metas de la investigación, se recurrió al método cualitativo-deductivo. Los estudios cualitativos son investigaciones intensivas a muy pequeña escala, en las cuales se explora la experiencia cotidiana de la gente y sus comunidades en diferentes tiempos y espacios, por lo que ofrecen la oportunidad de centrarse en hallar respuestas a preguntas de acuerdo a la experiencia social (Cadena-Iñiguez *et al.*, 2017). Además, permiten descubrir conceptos y dan oportunidad de presenciar nuevas visiones y perspectivas de situaciones en las que se pueden revelar señales o datos ocultos,

derivando en un mayor conocimiento del fenómeno de investigación (Abreu, 2014).

Con relación a su alcance, se eligió el método deductivo para determinar las características de una realidad particular, ya sea por derivación o resultado de los enunciados contenidos en proposiciones o leyes científicas; este método posibilita la generalización partiendo de casos específicos, y facilita la aproximación y progreso de las realidades estudiadas; así pues, la formulación científica y los objetos de estudio podrán ser explicados, entendidos y además son susceptibles de ser estudiados comparativa o analíticamente (Calduch-Cervera, 2012).

Técnicas

Para recopilar la información se realizaron tres grupos focales, que son una herramienta cualitativa científica que permite obtener información valiosa con suficiente profundidad por la interacción entre los participantes respecto a conocimientos, actitudes, sentimientos, creencias y experiencias, y esta información específica y colectiva se obtiene en un corto período de tiempo (Tomat, 2012).

Asimismo, se realizó un análisis documental que constituye un proceso centrado en el estudio y la síntesis para organizar y representar el conocimiento registrado en textos, cuya finalidad es facilitar la aproximación cognitiva a los contenidos (Peña y Pirela, 2007). Se revisaron artículos científicos relacionados con la educación superior y las nuevas generaciones de estudiantes, bajo los criterios de selección: a) búsqueda de artículos en bases de datos como Redalyc, Scielo, Google Académico, Scopus, Latindex, Science Direct, Springer y Ebsco; b) empleo de palabras esenciales: generaciones, cambios generacionales, intereses de los estudiantes, motivación, retos y perspectivas; y c) selección de artículos de revistas arbitradas e indexadas.

Unidades de análisis

En los grupos de enfoque participaron 13 estudiantes: seis de primer semestre y siete de séptimo semestre, así como ocho profesores, pertenecientes a las áreas de administración y negocios, tecnologías, ciencias sociales y ciencias de la salud, ubicados en el campus



central de la Universidad de Colima. La muestra fue no probabilística e intencional, lo que permitió seleccionar sujetos con características y requisitos específicos (Otzen y Manterola, 2017); además, se decidió correlacionar la información de estudiantes de séptimo y primer semestre, que corresponden a las generaciones Y y Z, enfocándose en carreras cercanas geográficamente para facilitar la participación de los estudiantes. De igual forma, para el *focus group* con profesores, se seleccionaron docentes en una muestra por conveniencia; es decir, determinada por la accesibilidad a ser incluidos (Otzen y Manterola, 2017).

La información de estos grupos focales fue tratada mediante el análisis basado en las notas, que comprende la revisión de los registros tomados en la reunión del grupo, como de aquellas de la sesión de presentación del informe y cualquier comentario sumario del moderador. Si bien el grupo focal se ha grabado en audio y video, esta cinta se usa primordialmente sólo para verificar las citas que son del interés del investigador, aunque la grabación puede ser usada posteriormente para recoger más información (Onwuegbuzie *et al.*, 2011).

Instrumento

La guía de tópicos utilizada en el grupo focal con estudiantes consta de 11 preguntas derivadas de tres aspectos primordiales: ¿Qué quiere el estudiante? 1) de su universidad, 2) de sus clases y 3) de sus profesores. El instrumento para la sesión con profesores consta de 15 preguntas en 2 categorías: 1) diferencias de los alumnos de antes y ahora y 2) qué quieren los estudiantes.

Procedimiento

En el caso de grupos focales se realizó una invitación a estudiantes mediante el contacto con profesores y coordinadores académicos. Para el contacto con los profesores, se les envió la invitación a través de correo electrónico donde se les planteó la temática, las características del grupo focal, así como el día, estrategia a seguir y duración.

Las personas estudiadas respondieron a una guía de interrogantes con la que se propició el diálogo y la interacción entre los participantes de cada grupo y permitió recopilar las opiniones ex-

presadas de forma natural, tanto de estudiantes como de profesores. Los *focus groups* se estructuraron en tres bloques: el primero, consideró la presentación del moderador, del objeto de investigación y de los participantes; el segundo, el desarrollo de la guía de tópicos; y, por último, el cierre de sesión con consideraciones finales de los asistentes.

Criterios éticos

Para la investigación se respetaron los siguientes criterios éticos: 1) se citaron los estudios tomados en cuenta, 2) se invitó y pidió consentimiento a los participantes para grabar las sesiones en video, 3) se garantizó que la información recuperada sería para fines de investigación y bajo criterios de confidencialidad y, 4) se aplica la protección de los datos personales.

Resultados y discusiones

Este análisis presenta un esbozo de las palabras claves, frases y citas representativas de estudiantes y profesores con relación a las características de las generaciones actuales de estudiantes universitarios, sus necesidades e intereses acerca de la universidad, las clases y sus profesores.

Características de las generaciones actuales

Generalmente se considera un periodo de 20 años como factor para diferenciar a una generación de otra. No obstante, Ferreiro (2006) y Rodríguez y Peláez (2010) se refieren también a las características particulares que comparten los grupos de personas de un contexto social determinado y que, por lo tanto, exhiben comportamientos similares. En este sentido, como explica Ferreiro (2006), existe una referencia tanto a la fecha de nacimiento por haber compartido ciertas experiencias históricas y socioculturales, como a la actitud ante la vida por ciertos comportamientos y valores que diferencian a una generación de otras.

Howe y Strauss (2000; citados en Ferreiro, 2006), esclarecen tres atributos para diferenciar la naturaleza de una generación: a) la pertenencia percibida o autoconcepción, b) las conductas y creen-



cias comunes que las caracterizan, que implica las actitudes hacia la vida, la familia, la profesión, el trabajo, la religión, la política, el matrimonio, etcétera; y c) la localización común en la historia, es decir, los hechos o momentos que provocaron cambios o tendencias importantes en la historia.

Del siglo pasado a la actualidad se han generado de manera vertiginosa multitud de hechos significativos y trascendentes que, sin duda, han provocado cambios apresurados en la sociedad, dando como resultado la aparición de notorias generaciones, cada vez en periodo más corto de tiempo. Dadas estas circunstancias, en las aulas de las instituciones de educación superior pueden convivir hasta cinco generaciones enmarcadas de distintos contextos socio-históricos de 70 años (Rodríguez y Peláez, 2010). Distintos estudios identifican estas cinco generaciones como: la *generación del silencio*, *baby boomer*, *X*, *Y* y *Z*; asimismo, de esta última existen subgeneraciones enmarcadas en periodos de cinco años debido a especialización de las tecnologías.

La generación del silencio o silenciosa representa al grupo de personas nacidas entre los años 1922 y 1945. Actualmente tienen entre 74 y 97 años de edad. Esta generación vivió un tiempo histórico dramático de la humanidad por la depresión de Norteamérica y la Segunda Guerra Mundial. Estas situaciones enmarcaron el modelo de vida que valoraba el trabajo en equipo, el sacrificio, la obediencia, la disciplina y el respeto a la autoridad para lograr las metas. Muchos de ellos fueron creadores de nuevas empresas y empleos (Amaya y Prado, 2013).

La generación *baby boomer* es el grupo de personas nacidas entre los años 1945 y 1964, con edades de 55 a 74 años. En México, esta generación representa 14.9% de la población (INEGI, 2019). Nacieron de manera exponencial después de la Segunda Guerra Mundial y crecieron con los efectos de la misma, la influencia de la televisión y enmarcada por la disciplina, las carencias y la independencia temprana. Es una generación que se identifica con los procesos analógicos (Amaya y Prado, 2013; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016; Ferreiro, 2006; Gonzalez-Perez y Mercado, 2014; Olivares y González, 2016).

La generación X o generación perdida, representa al grupo de personas nacidas entre 1965 y 1979, cuyas edades están entre los 39 y los 53 años de edad. Actualmente representan 19.4% de la población mexicana (INEGI, 2019). Crecieron en la etapa de transición entre lo analógico y lo digital, el surgimiento de la computadora y el teléfono móvil (Amaya y Prado, 2013; Bongarrá, 2014; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016; Ferreiro, 2006; Gonzalez-Perez y Mercado, 2014; Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado, 2016; Olivares y González, 2016). Esta generación es identificada como los inmigrantes digitales. En el contexto educativo prefiere el diálogo cara a cara con el profesor.

La generación Y, milenio, NET, Nintendo o segunda *baby boomer* son personas nacidas en las décadas de los ochenta y noventa, con edades entre los 19 y los 39 años de edad, corresponden a 30% de la población mexicana (INEGI, 2019). Creció con conciencia de los daños ambientales y efectos de la discriminación. Es el grupo poblacional con mayor posibilidad de consumo, acceso a la educación y a las tecnologías de la información y la comunicación. Se caracteriza por su apertura al cambio, a nuevos comportamientos y relaciones.

Este grupo poblacional dio un salto de ser espectadores a usuarios con grandes posibilidades de interactuar con las tecnologías, realizar proyectos a pesar de la distancia y el tiempo y asumir un balance entre empleo y vida, por lo que requieren de horarios flexibles y se enfocan a los servicios *free lance* como modo de autoempleo (Amaya y Prado, 2013; Bongarrá, 2014; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016; Ferreiro, 2006; Gonzalez-Perez y Mercado, 2014; Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado, 2016; Olivares y González, 2016). Esta generación se define como los nativos digitales que se comunican a través del texto.

La generación Z, virtual, tecnológica, de internet o Google, personifica al grupo de personas nacidas a partir del año 2000, con edades entre 1 y 19 años, y representa 31% de la población mexicana (INEGI, 2019). Esta generación utiliza la tecnología desde su nacimiento para desenvolverse en su vida cotidiana. Está inmersa en una cultura de lo instantáneo, se concibe como experta y competente tecnológicamente, pero alejados del contacto físico y verbal, ya que generalmente se desenvuelve en entornos virtuales tanto



para el aprendizaje como para relacionarse socialmente. Esta generación se define como los nativos digitales que se comunican preferentemente a través de la imagen.

Este grupo de personas ha desarrollado una habilidad autodidacta, de aprendizaje, independiente, en un contexto tecnológico con acceso a grandes cantidades de información. En este sentido, se cuestionan qué tiene que ver la escuela y la universidad con sus necesidades inmediatas (Amaya y Prado, 2013; Bongarrá, 2014; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016; Ferreiro, 2006; González-Pérez y Mercado, 2014; Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado, 2016; Olivares y González, 2016).

Las generaciones que se abordan en este estudio corresponden a la Y y Z, que se distinguen por ser estudiantes digitales e hiperconectados, cuyas características distintivas son la permanencia de tiempo en la escuela y la adopción de la tecnología con mayor rapidez, son multitarea, están abiertos socialmente desde las tecnologías, son impacientes, interactivos y resilientes, disponen de redes definidas y acceso a aparatos móviles (Bongarrá, 20; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016).

Con todas estas disposiciones, los estudiantes se convierten en el centro del proceso de aprendizaje y participan de manera activa en la construcción de sus conocimientos, teniendo la capacidad para decidir cuál será el trayecto formativo más afín con sus intereses (Cataldi y Dominighini, 2015), en este sentido, el profesor universitario se ve en la necesidad de orientar sus estrategias en la búsqueda de nuevas formas de motivación, con la finalidad atender y mantener la atención de las nuevas generaciones de estudiantes.

Ante este paradigma, la pregunta desde la función docente es ¿Qué quieren los estudiantes respecto a su educación, sus profesores y sus clases? Las respuestas, sin duda, re-orientarán el desarrollo del diálogo intergeneracional entre profesores y alumnos para el buen entendimiento y la mejora de prácticas, procesos y resultados de la enseñanza y el aprendizaje.

¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z de su universidad?

Los resultados provienen de los grupos focales retomando frases representativas y citas textuales de los participantes que configuran datos relevantes para esta investigación. En el grupo de enfoque con estudiantes se buscó conocer, de manera general, su opinión con respecto a qué es lo que quieren de su universidad. Los participantes comparten comentarios como: “que ayude en el proceso de formación”, “que sea sensible y atienda las necesidades del estudiante”, “contar con infraestructura adecuada y materiales suficientes”, “mayor atención a nuestro aprendizaje”, “que nos prepare para el egreso”, “que no nos quiten durante la carrera la seguridad en nosotros mismos” y “que no piensen que los alumnos sabemos todo”.

Las respuestas a este cuestionamiento, evidencian la importancia que los estudiantes asignan a su formación académica, preparación laboral, desarrollo humano y trato digno, además de expresar una serie de ideas asociadas a la legitimidad como estudiantes, persona y profesionalista de la institución que los acoge. Un estudiante cierra con la siguiente frase: “Creo que lo más importante es que nos preparen, pero que nos preparen para el mundo de afuera, porque muchas veces nos preparan académicamente o nos dan todas las herramientas conceptualmente, pero no nos preparan para el mundo de afuera”.

De la información recuperada se identificaron diversos descriptores particulares por semestre, y por área de conocimiento con relación a lo que quieren los estudiantes de su profesión (tabla 1).

Se observa que las respuestas son diversas y no existe una línea común; sin embargo, el elemento presente se relaciona con el ejercicio de la profesión, es decir, que sus estudios sean *ad hoc* a las necesidades del contexto y les permita un crecimiento profesional y personal.

Tabla 1
Lo que quiere el estudiante de su profesión

Área	Primer semestre	Séptimo semestre
Administración	Enseñanza mediante proyectos reales	Posicionamiento profesional
Tecnología	Competencias para el campo profesional	Pensamiento complejo
Ciencias de la salud	Aprender la realidad del contexto	Seguridad personal y profesional de lo que somos
Ciencias sociales	Egresar de la carrera	Tener buen ambiente de aprendizaje

Fuente: Elaboración propia.

¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z de sus profesores?

Uno de los elementos fundamentales de la investigación es conocer qué quieren los estudiantes de sus profesores. A partir de los resultados, se crearon tópicos que permiten mostrar las necesidades e intereses con mayor recurrencia y que se consideraron relevantes:

1. Motivación y actitud positiva

En cuanto al tópico de motivación, expresaron ideas como: “si ven que una sesión no les llega a los estudiantes, que tengan esa habilidad de ver e inmediatamente cambiarlo para poder transmitir la información y que no se pierda”, “que hagan actividades recreativas con las diapositivas, hay maestros que llevan diapositivas y las explican con juegos, entonces es muy padre y así uno aprende más, uno se entusiasma más y dice: sí quiero entrar a esa clase”, “recuerdas el tema o recuerdas algo divertido que dijo la maestra en ese tema”, “otros profesores juegan con su tono de voz, hacen voces”. También comentaron que les gusta cuando “no todas las clases son en el salón, a veces nos vamos a recorrer la facultad, nos sentamos en el pastito, hay dinámicas para la convivencia grupal” y los “profesores te preguntan y te hacen parte de la clase y eso te motiva”.

2. Apertura, disposición y confianza

En este rubro se agruparon tres tópicos que los estudiantes manifiestan como sinónimos. Lo que dijeron al respecto es que “se nota cuando un maestro está capacitado para entender a un alumno y para saber llegar a él mediante la pedagogía, yo me puedo apoyar mucho con mis maestros, con lo que nos dan es más que suficiente y siempre están ahí”. Un profesor que muestra apertura y disposición es aquel que “no nos pone ninguna traba”, “más que nada dispuesto”, “positivos y no se sientan saturados de trabajo”, “que tenga tacto y sea tolerante” donde el estudiante se sienta con la confianza de buscarlo “si el alumno tiene la necesidad de buscarlo en su cubículo que preste un momento o un tiempo o que diga que en este momento no puede pero venga a otra hora”, “por una parte la confianza, es parte importante”, “la confianza y comprensión por parte de mi profesor”. Además, piden un profesor “comprensivo, que promueva los valores que se requieren en la carrera para hacer más armonioso el proceso que vivimos”.

3. Capacitación y actualización docente

Con relación a la capacitación y actualización de los docentes, los estudiantes comentaron: “Yo espero de mis maestros, [que] tengan esa iniciativa de mejorar por ellos mismos cómo educan a los demás, porque como ellos nos eduquen, así vamos a ser; y como más personal, yo espero tener de mis profesores más habilidad y amor por la carrera”. “Se capacita constantemente, tiene esa atención con los alumnos para ver quién va mejor o quien puede ir solito, también la organización porque a veces llegan y se inventan un tema de la nada y nada más empieza a exponerlo sin haberlo preparado y exigen cosas que ellos no hacen”.

4. Comunicación asertiva

Como comentan los estudiantes, la comunicación es un elemento indispensable en el rol del docente y lo ponen de manifiesto con opiniones como: “creo que lo que hace o debería hacer es comunicarse de forma asertiva con sus alumnos”, “creo que parte fundamental de esto es la comunicación para saber cuáles son las necesidades de sus alumnos”. Los profesores representan un modelo a seguir y



uno de los aspectos inherentes a la docencia es promover procesos de enseñanza-aprendizaje a través del diálogo, que pueden ir más allá si establecen una relación dialógica entre seres humanos que posibilite el aprendizaje (Monje *et al.*, 2009).

5. *Humildad e interés*

Las opiniones de los estudiantes también tuvieron algunas connotaciones negativas, con relación a las actitudes, acciones y comportamientos; es decir, lo que no quieren o no les gusta de sus profesores: "Que el profesor se sienta superior", que les haga "sentir que no somos buenos en el área" o "que tenemos que complacer al profesor con la tarea", "no nos gusta que nos cuenten sus problemas y toda su vida en clase, pueden dar ejemplos, pero sin presumir todo el tiempo".

Un comentario de relevancia y que puede englobar opiniones es: "una clase des-interesante es cuando no hay motivación ni del alumno ni del maestro, que a ti no te importa lo que diga el maestro y que al maestro no le importe lo que tú estás diciendo o lo que investigaste. Entonces eso te baja la moral, dices: chin, entonces como estudiante no funciono o no estoy haciendo las cosas bien, y no se trata de eso. Tampoco creo que el maestro debe sentirse una autoridad superior, que sabe y solo él conoce".

Los estudiantes también hicieron aportaciones para identificar las características que definen a un buen profesor, de acuerdo con su experiencia en el aula, destacando por su número de menciones, las *habilidades interpersonales*, por encima de las habilidades comunicativas y su desempeño en la docencia. En lo referente a las habilidades interpersonales, sus comentarios se centraron en que el docente pone atención, motiva, genera confianza, es empático, es amable, es apasionado, está dispuesto a ayudar, promueve valores, es humilde, se da la oportunidad de conocer al estudiantado, tiene ganas de enseñar, se da el tiempo para responder dudas; de las *habilidades comunicativas*: facilidad de palabra, modula su tono de voz, está dispuesto a atender y responder, sabe escuchar; y de *habilidades docentes*: domina el tema, es organizado, respeta los tiempos y planifica de manera congruente.

¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z de sus clases?

A los participantes también se les preguntó la opinión que tienen de sus clases, lo que llama la atención es que los comentarios se relacionan de manera directa con el actuar docente, en donde el participante resalta la figura del profesor como un modelo profesional a seguir y no con el método, estrategia, técnica o recurso de enseñanza-aprendizaje. Las frases recuperadas son: “No queremos sentir que el profesor es el patrón”, “que el profesor haga todo al final”, “que el profesor no ponga el ejemplo”, “que el profesor exija algo que él no hace”, “que el profesor llegue molesto y el estudiante pague los platos de su mal humor”. Estas frases son un reflejo de las inquietudes y percepciones relacionadas a la competencia interpersonal del docente.

Esto da pie al siguiente aspecto; por una parte, los estudiantes señalan que “una clase es buena, cuando te motiva y te inspira a seguir preparándote” y que “si un profesor logra transmitir pasión por la carrera, sí te dan ganas de estudiar”. Además, refieren que una buena clase es aquellas donde el profesor “hace cosas diferentes y que nos motivan”, “se prepara, se organiza, administra bien el tiempo y domina el tema” y “domina el espacio y controla el desorden que normalmente hacen los alumnos”. Los comentarios son contundentes, al afirmar que una buena clase depende del profesor, de lo que haga y cómo lo haga, es fundamental su papel para generar intención, ambiente y experiencias de aprendizaje efectivo.

Aludiendo a las evidencias derivadas de la aplicación y análisis de los *focus group*, estas permiten evidenciar la importancia de las relaciones donde los vínculos personales y académicos van de la mano y son los que dan pie a la formación eficiente como ciudadanos y profesionales.

¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z desde la perspectiva del profesor?

Como parte de los objetivos del estudio, mediante un grupo focal se les solicitó a los profesores universitarios realizar una caracterización respecto a los estudiantes del antes y del ahora, además se les pidió la opinión sobre qué consideran quieren los estudiantes universitarios.



Con relación a las características de los estudiantes del antes y de ahora, los profesores mencionaron: "Siento que los chicos eran más nobles y tenían muy incorporado el respeto hacia el profesor y poco lo cuestionaban. Entonces lo que uno decía, lo hacían, hoy las generaciones que tengo no son así, te cuestionan, cuando no les gusta algo hasta te exponen porque te pueden grabar, te exigen mucho"; también hicieron énfasis en los cambios generacionales y en la educación que se recibe en casa "las generaciones han cambiado, como todo ha cambiado, pero yo creo que cada una, cada generación, así como que trae su forma de ser y claro, sus influencias"; "creo en los cambios de generación en generación porque también la forma de educar ha cambiado, ahorita yo siento y veo en los chicos que se creen a veces merecedores de las cosas, sin a veces merecerlo". Ante esto, los profesores comentan que el rol del docente se vuelve más complejo y exigente, no solo por la incorporación de la tecnología, sino también por la preocupación de conectar con el estudiante para motivarlo y lograr que presten atención a la clase.

Con base en la pregunta: ¿qué quieren los estudiantes?, las respuestas de los profesores se dividieron para su análisis en tres dimensiones:

1. El estudiante quiere atención

De acuerdo con los profesores, el estudiante de hoy busca atención, espera ser escuchado y que se le valore el esfuerzo que realiza, tal como lo manifestaron en los comentarios como: "no nos damos cuenta que lo que nos asignan son muchas personalidades, entonces lo que ellos quieren es que los escuchen, que crean en lo que ellos están haciendo, en lo que se están formando". Después de reflexionar sobre los cambios generacionales, los profesores puntualizaron que no es fácil saber lo que quiere el estudiante: "Es bien difícil de entender qué quieren ellos, pareciera que las otras generaciones fueron más comprensibles en su forma, más fácil de comprender en la relación de lo que querían", "a pesar de los años trabajando como docente, cada vez es más notable los cambios generacionales y de un año a otro, de un semestre a otro, de un salón a otro, hay que preparar cosas diferentes, siempre están cambiando".

Los profesores comentan que los estudiantes de hoy requieren cercanía y que es indispensable saber cómo son para orientar los aprendizajes “los estudiantes de hoy necesitan acompañamiento, necesitan darle esta inmediatez que les da la tecnología”. En sus opiniones reconocen que “si uno no tiene esta sensibilidad, uno podría decir: ‘los estudiantes de ahora son flojos, no leen, no les interesa’, pero cuando uno logra ser significativo de lo que le dice el estudiante, entonces hay como una apertura con ellos y te dejan que les plantees directrices para que ellos vayan creciendo junto contigo”. Los estudiantes pueden sentir que no tienen atención cuando los profesores se preocupan mayormente por cuestiones académicas.

2. El estudiante quiere que se le acepte como es

Reconociendo algunas necesidades que tienen los estudiantes, los profesores coincidieron con esta opinión: “Lo que yo puedo mirar desde el acompañamiento que tengo con ellos es el creer en ellos, el escucharlos, el saber que a veces les exigimos, pero simplemente lo vemos ahorita nosotros, somos diferentes, con formaciones diferentes, pero con objetivo similar. Creo que el creer en ellos, el motivarlos e impulsarlos, pero reconociendo lo que son, no lo que a mí me gustaría que fueras porque es muy diferente”.

3. El estudiante quiere todo fácil

De los retos a los cuales se enfrentan los profesores es el reconocer que “lo que quieren es la inmediatez, quieren el papelito ya, cerrar los ojos y abrirlos y ya estar del otro lado, como anteriormente han tenido acceso a todo muy fácil, como que tienen esa percepción del mundo, que el mundo les tiene que dar todo, entonces buscan siempre hacer lo mínimo posible”. Consideran, además, que el estudiantado está motivado para aprender, pero su interés está focalizado en la aplicación del conocimiento en el mundo real: “Sí he visto un cambio en el hambre de aprender, que necesitan saber, y eso quieren que les digas, no me interesa la historia de tu vida porque yo siento que no valoran igual la experiencia, les aburre de hablar de temas de la vida cotidiana”. La tecnología y los cambios sociales generan en los estudiantes estructuras de aprendizaje que los llevan a pensar que la adquisición de conocimientos es un proceso



demasiado lento y que, por tanto, es aburrido, por lo que la creencia es que debería ser más fácil y estar no sólo a un *click*, sino a un *touch* de distancia.

Conclusiones

Para atender los retos actuales del diálogo intergeneracional, los profesores deben conocer las necesidades de sus estudiantes de las generaciones Y y Z. Desde el punto de vista de esta investigación, se brindan elementos clave para orientar o reorientar estrategias que permitan un cambio en la función docente. Es imprescindible considerar el área, los recursos y el modelo académico para realizar cambios en los entornos de aprendizaje.

En este sentido, los estudiantes desean ser tomados en cuenta, ser visibilizados y atendidos, se mostrarán abiertos al aprendizaje en la medida que los profesores implementen actividades diversas en sus clases, por eso piensan que “un buen profesor es quien motiva, quien ayuda y mejora su persona”.

Asimismo, es importante que el profesorado tenga presente que los estudiantes de las generaciones actuales valoran más las habilidades interpersonales sobre las habilidades comunicativas y estrategias docentes, lo que se puede relacionar con la importancia de que el estudiante asigna a la motivación, la actitud positiva y la comunicación para lograr una *conexión* profesor-estudiante. Lo verbalizado por los estudiantes no sólo se centra en el reconocimiento al trabajo de un profesor que muestra preparación y organización de tiempos y contenidos en la materia, sino también en la confianza que se les da a los estudiantes para acercarse, la disposición, disponibilidad y apertura para las relaciones interpersonales y académicas.

La buena comunicación no solamente es el tono, volumen, gestos y posición del cuerpo, sino lo que se dice y cómo se dice en palabras (Fragoso, 1999); por lo tanto, la asertividad es una competencia interpersonal deseable que favorece positivamente el desarrollo de competencias sociales en los estudiantes (Villena, Justicia y Fernández, 2016). En este sentido, los estudiantes resaltaron la importancia de que el profesor sea congruente con su práctica docente considerándolo como un ejemplo a seguir y a sus acciones como palabras que influyen de forma positiva en el aprendizaje.

Los resultados anteriores ayudarán a reflexionar sobre el rol del docente y a generar nuevas estrategias en donde la empatía con el otro sea uno de los grandes nuevos desafíos que enfrenta el profesor en las aulas para lograr la construcción del conocimiento ante un estudiante digital, activo, renovado, lleno de ambiciones y que busca, en la educación, un contacto con el mundo real.

En consecuencia, es importante el actuar y compartir experiencias de enseñanza-aprendizaje para lograr identificar retos y perspectivas educativas que permitan plantear escenarios fascinantes para mantener motivado a una nueva generación de estudiantes *multitask*, que persigue la utilidad de los saberes, que son dueños de su tiempo y de su vida y que no tiene miedo a arriesgarse, decir, hacer o proponer nuevas formas de pensar.

Ante esto, los retos y las perspectivas educativas son muchas, se debe actuar rápido, desde la fluidez de los nuevos tiempos, en busca de conectar con una generación hiperconectada, exigente y con un deseo fuerte de tener, hacer o seguir respuestas para resolver problemas sociales.

Se reconoce ciertas limitaciones en la presente investigación, por lo que se considera necesario, a futuro, ampliar la muestra de estudiantes de diferentes semestres, hacer clasificación por áreas y en relación a los grupos focales con profesores, realizar otro grupo más con criterios de selección específicos. Además, es relevante la aplicación de una entrevista más detallada con estudiantes que pertenezcan a una muestra de mejores, medianos y bajos promedios por carrera, como complemento el levantamiento de una muestra aleatoria con la aplicación de un cuestionario en línea. La línea de investigación a seguir es la de qué quieren los profesores, expectativas, retos y limitaciones de su quehacer en educación superior.

Referencias bibliográficas

- Abreu, J. (2014). El método de investigación. *International Journal of Good Conscience*, 9(3): 195-204. Disponible en <https://bit.ly/2GnAPIm>.
- Alfonso, I. (2016). La sociedad de la información, sociedad del conocimiento y sociedad del aprendizaje. Referentes en torno a su formación. *Bibliotecas Anales de Investigación*, 12(12): 235-243. Disponible en <https://goo.gl/9hVL28>.
- Amaya, J. y Prado, E. (2013). *Padres ausentes, hijos desconectados y vacíos*. México: Editorial Trillas. 141 p.

**Interpretextos**

23/Primavera de 2020, pp. 131-152

- Bailey, J.; Rodríguez, Ma.; Flores, M. y González, P. (2017). Contradicciones y propuestas para la educación en la sociedad del conocimiento. *Sophia*, 13(2). Disponible en <https://goo.gl/uqXniQ>.
- Barragán, A. (2009). Aproximación a una taxonomía de modelos de gestión del conocimiento. *Intangible Capital*, 5(1). Recuperado de doi:10.3926/ic.2009.v5n1.p65-101.
- Belando-Montoro, M. (2015). Conflicto intergeneracional y algunos caminos hacia la sociedad intergeneracional. *Prisma Social* 14: 545-576. Disponible en <https://bit.ly/2Ub2OMi>.
- Bongarrá, C. (2014). El desafío de educar a la generación C. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, 15(22): 136-142. Disponible en <https://bit.ly/30GjEoY>.
- Cadena-Iñiguez, P.; Rendón-Medel, P.; Aguilar-Ávila, R.; Salinas-Cruz, E.; Cruz-Moreles, F. y Sangerman-Jarquín, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: Un acercamiento en las ciencias sociales. *REMEXCA*, 8(7): 1603-1617. Disponible en <https://bit.ly/2lvvE6g>.
- Calduch-Cervera, R. (2014). Métodos y técnicas de investigación internacional. Universidad Complutense de Madrid. *Cinta de Moebius*, 53: 175-189. Disponible en <https://bit.ly/32jIPyb>.
- Cataldi, Z. y Dominighini, C. (2015). La generación millennial y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 12(19): 14-21. Disponible en <https://bit.ly/2LqWtar>.
- Fernández-Cruz, F. y Fernández-Díaz, Ma. (2016). Los docentes de la generación Z y sus competencias digitales. *Comunicar*, 24(46): 97-105. Recuperado de <https://bit.ly/2UHK0ap>.
- Ferreiro, R. (2006). El reto de la educación del siglo XXI: La generación N. *Aper-tura*, 6(5): 72-85. Disponible en <https://bit.ly/2Vgleu1>.
- Fragoso, D. (1999). La comunicación en el salón de clases. *Razón y Palabra*, 13(4). Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n13/comsal13.html>.
- González-Pérez, M. y Mercado, H. (2014). Gerenciado la generación Y o el reto millenials. *AD-minister*, 24: 7-8. Disponible en <https://bit.ly/344Sni1>.
- Martínez, N. y Rodríguez, A. (2018). Educación intergeneracional: Un nuevo reto para la formación del profesorado. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17(33). Disponible en <https://doi.org/10.21703/rexe.20181733nmartinez7>.
- Monje, V.; Camacho, M.; Rodríguez, E. y Carvajal, L. (2009). Influencia de los estilos de comunicación asertiva de los docentes en el aprendizaje escolar. *Psicogente*, 12(21). Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3114295>.
- Montero, L. y Gewerc, A. (2018). La profesión docente en la sociedad del conocimiento. Una mirada a través de la revisión de investigaciones de los

¿Qué quieren los estudiantes universitarios?... Iván Uliánov Jiménez Macías et al.

- últimos 10 años. *Revista de Educación a Distancia*, 56(3): 1-22. Disponible en <http://dx.doi.org/10.6018/red/56/3>.
- Naranjo, S.; González, D. y Rodríguez, J. (2016). El reto de la gestión del conocimiento en las instituciones de educación superior colombianas. *Revista Folios*, 44. Disponible en <https://goo.gl/LvwgWT>.
- Olivares, S. y González, J. (2016). La generación Z y los retos del docente. En: I. Velasco y M. Páez, *Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios* (pp. 114-124). México, Proceedings-@ECORFAN. Disponible en <https://bit.ly/2NzDkaa>.
- Onwuegbuzie, A.; Leech, N.; Dickinson, W. y Zoran, A. (2011). Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigmas*, 3(2): 127-157. Disponible en <https://bit.ly/2mP6K5D>.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población de estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1): 227-232. Disponible en <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>.
- Pedraja, L. (2012). Desafíos para el profesorado en la sociedad del conocimiento. *Ingeniare*, 20(1): 136-144. Disponible en <https://bit.ly/2NEBnJx>.
- Peña, T. y Pirela, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, Cultura y Sociedad*, 16: 55-81. Disponible en <https://goo.gl/Dex7KB>.
- Pérez-Escoda, A.; Castro-Zubizarreta, A. y Fandos-Igado, M. (2016). La competencia digital de la generación Z: Claves para su introducción curricular en la educación primaria. *Comunicar*, 24(49): 71-79. Disponible en <https://bit.ly/2MINLsm>.
- Rengifo-Millán, M. (2015). La globalización de la sociedad del conocimiento y la transformación universitaria. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2). Recuperado de DOI:10.11600/1692715x.13218060415.
- Rodríguez, E. y Peláez, M. (2010). La convivencia de diferentes generaciones en la empresa. Compatibilidad y liderazgo integral. *4th International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management* (pp. 160-170). San Sebastián. Disponible en <https://bit.ly/2nkxvNM>.
- Tomat, C. (2012). El focus group: Nuevo potencial de aplicación en el estudio de la acústica urbana. *Athenea Digital*, 12(2): 129-152. Disponible en <https://bit.ly/2ZrCdZx>.
- Villena, M.; Justicia, F. y Fernández, E. (2016). El papel de la asertividad docente en el desarrollo de la competencia social de su alumnado. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 14(2): 310-332. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/2931/293146873005.pdf>.
- Viñas, A. y Cuenca, J. (2016). El rol del docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2): 103-114. Disponible en <https://bit.ly/2Uazcik>.

**Interpretextos**

23/Primavera de 2020, pp. 131-152

Recepción: Agosto 30 de 2019**Aceptación: Octubre 2 de 2019****Iván Uliánov Jiménez-Macías****Correo electrónico:** ulianov@ucol.mx

Mexicano. Maestro en educación por la Universidad de Colima. Adscrito a la Dirección General de Desarrollo del Personal Académico de la misma institución, en donde también ejerce como profesor por horas. Sus líneas de investigación son la docencia, formación, habilidades socioemocionales, desarrollo humano, salud mental, estrés y trayectorias académicas.

Guillermo César Vázquez González**Correo electrónico:** cvazquez@ucol.mx

Mexicano. Maestro en ciencias área tecnología por la Universidad de Colima. Adscrito a la Dirección General de Desarrollo del Personal Académico de la misma institución, en donde también ejerce como profesor por horas. Sus líneas de investigación son la innovación, gestión del conocimiento, creatividad, tendencias educativas y trayectorias educativas.

Edith Bracamontes Ceballos**Correo electrónico:** edithbc@ucol.mx

Mexicana. Maestra en pedagogía por la Universidad de Colima. Adscrita a la Dirección General de Desarrollo del Personal Académico de la Universidad de Colima, en donde también ejerce como profesora por asignatura. Sus líneas de investigación son la formación docente, buenas prácticas y comunicación integral en mercadotecnia.